Creencia Moderna de los “Duendes de la Abundancia”: Un Análisis Crítico

Introducción

En los últimos años se ha popularizado la venta de **“duendes de la abundancia”** – pequeñas figuras de duendes o gnomos a las que se atribuyen poderes mágicos para atraer dinero, prosperidad y suerte. Comercios esotéricos y vendedores independientes promocionan estos objetos con relatos que prometen **riqueza** y **protección espiritual** a quien los “adopta”. Sin embargo, un examen académico revela que esta creencia es una **superstición moderna** sin raíces sólidas en el folclore tradicional. En este informe se documenta cómo la figura del *duende de la abundancia* ha sido construida recientemente con fines comerciales, mostrando afirmaciones contradictorias entre distintos vendedores y la falta de coherencia ritual o cultural respecto de auténticas tradiciones espirituales. Asimismo, se presentan paralelos con la **mercantilización de símbolos esotéricos**, apoyados en fuentes académicas y análisis del mercado espiritual contemporáneo.

Orígenes Folclóricos vs. Invención Moderna

La figura del *duende* existe en muchas culturas tradicionales, pero con características muy distintas a las que le atribuye el marketing moderno. En el folclore ibérico e hispanoamericano, *los duendes* suelen ser espíritus **traviesos o domésticos** que habitan en casas o bosques, a veces causando pequeñas molestias (objetos perdidos, ruidos) y otras protegiendo el hogarbindi-online.combindi-online.com. Su etimología española proviene de *“duen de casa”* (dueño de la casa), aludiendo a un espíritu hogareñosemana.com. En algunas leyendas específicas, se les relaciona con la fortuna de manera tangencial – por ejemplo, en la región guaraní de Sudamérica existe la costumbre de preparar el **guiso yopará** cada 1° de octubre para ahuyentar al duende maléfico *Caraí Octubre* (portador de miseria) y “atraer *los duendes de la abundancia*” que aseguren que no falte el panes.scribd.com. No obstante, este rito puntual se inscribe en un contexto cultural indígena muy localizado y **no involucra figurillas vendidas**, sino una comida comunitaria tradicional.

En contraste, la noción de **comprar un duende de resina o cerámica** para que, mediante ciertos rituales, conceda dinero y prosperidad, **no proviene de ningún culto antiguo bien documentado**. Investigadores señalan que muchas creencias “New Age” son en realidad *fakelore* o folclore artificial: se inventan o reinventan prácticas atribuyéndoles una falsa antigüedad para darles legitimidadrationalwiki.org. Como explica el folklorista Alan Dundes,

este *fakelore* suele crearse con un motivo claro: **“invocar la autoridad de la tradición inmemorial para vender algo”**rationalwiki.org. En el caso de los duendes de la abundancia, los vendedores a veces mencionan vagas “mitologías antiguas” (celtas, nórdicas, indígenas) para respaldar sus afirmaciones, pero **no citan ninguna fuente histórica concreta**. Por ejemplo, una tienda esotérica española señala que los duendes tienen orígenes celtas y nórdicos y eran guardianes de bosquesbindi-online.com, mezclando generalidades folclóricas con la sugerencia de que hoy pueden servir de talismanes personalizados. En realidad, no existe en la tradición celta o ibérica un **rito establecido de “adoptar” duendes** para enriquecerse; esta práctica tiene todas las características de un fenómeno contemporáneo, surgido del sincretismo esotérico y la cultura consumista.

Además, las actitudes tradicionales hacia estas criaturas difieren de la visión edulcorada y utilitaria que presentan los vendedores modernos. En el **catolicismo popular**, por ejemplo, los duendes (al igual que hadas, brujas u otros seres feéricos) a menudo se consideran supersticiones contrarias a la fe, o incluso influencias malignas. El científico Adolfo Orozco, experto en sindonología y crítico de la Nueva Era, afirma que la creencia en hadas y duendes es una “credulidad infantil” que subsiste cuando la razón no está bien informadaes.catholic.net. Orozco advierte que estos fenómenos pueden ser explotados por fuerzas engañosas: *“la abundancia de estafadores profesionales que viven de esquilmar a las personas diciéndoles las cosas que quieren oír”*es.catholic.net, e incluso sugiere que en algunos casos se mezcla con **acciones demoníacas** que fomentan prácticas ocultistas bajo apariencia inofensivaes.catholic.net. En suma, desde la perspectiva religiosa tradicional, intentar obtener favores materiales mediante duendes es visto ya sea como *inocente superstición* o como *desvío peligroso*, pero **no** como parte de la piedad popular legítima.

Contradicciones en las Afirmaciones Comerciales

Al carecer de una base doctrinal o folclórica consistente, las **historias que rodean a los “duendes de la abundancia” varían ampliamente** de un vendedor a otro. Cada comerciante o “gurú” esotérico parece sentirse libre de crear su propio conjunto de reglas, nombres y poderes para las figurillas, con tal de hacerlas más atractivas al cliente. Esto ha dado lugar a un **mosaico de afirmaciones contradictorias** en el mercado. A continuación, se comparan algunos ejemplos concretos recopilados de distintos proveedores y promotores de duendes:

Aspecto	Versión de un vendedor	Versión de otro vendedor

Relación con niños	*“Recuerda que los duendes no son juguetes y debes mantenerlos fuera del alcance de los niños.”* (advertencia común en tutoriales esotéricos no tradicionales)	*“Los Duendes son lo más parecido a los niños... con los niños hacen duplas perfectas, ambos se protegen y se vuelven confidentes.”*duendesdeluruguay.com (Tienda *Duendes del Uruguay*)
Identidad y nombres	Atribuyen nombres y roles fijos: p. ej., *“Igor es el Gnomo de la Abundancia, encargado de atraer prosperidad económica”* (folleto esotérico) o *“Matheo es el duende del dinero canalizado para cambiar tu vínculo con la abundancia”* (emprendimiento artesanal).	Otros utilizan referencias diversas: p. ej., nombran duendes con nomenclatura céltica o fantástica (*Puck*, *Midhir*, *Kelpie*, etc.) afirmando que cada uno trae suerte en un ámbito distintobindi-online.combindi-online.com. No existe un consenso en los nombres “auténticos” de estos seres.
Rituales de activación	Recomiendan rituales caseros: *ofrecer dulces, monedas y cerveza al duende en un banquete, y recitar una oración de invocación al ocaso*semana.comsemana.com. En muchos manuales se enfatiza *darle ofrendas regulares* (ej. pastelitos, miel, monedas) para que conceda favores.	Otros insisten en prácticas energéticas *New Age*: *“prepara un altar con tréboles y cuarzos, báñalo en luz de Luna Llena para recargar su energía y déjalo al Sol para otorgarle sabiduría”*duendesdeluruguay.comduendesdeluruguay.com. En esta versión, el duende actúa más como un **portal energético** que como un espíritu hambriento, y se habla de “alinearlo con vibras y elementos naturales” en lugar de alimentarlo.

Carácter y moral	Algunas narrativas advierten que el duende puede ser **travieso o vengativo** si se le falta al respeto: por ejemplo, la vidente Soralla de los Ángeles en Perú mostró un ritual para la prosperidad con duendes pero **alertó de un peligro** si no se seguían ciertas reglas (se intuye que podrían causar problemas)telemundo.com. Esta visión retoma la idea folclórica del duende tramposo al que hay que tener contento.	En cambio, muchos vendedores actuales describen al duende casi como un *ser angelical*: *"No son adornos, son seres elementales sociables y amorosos que solo quieren ayudar; no discriminan, solo tienen amor para dar"* (según un manual de cuidado)duendesdeluruguay.comduendesdeluruguay.com. Se omite cualquier rasgo negativo: el duende comercial **"nunca"** haría daño, cuando en la tradición original a veces son maliciosos.

Como se ve, no hay un estándar consistente. Mientras unos instructores insisten en **ofrendas materiales** (comida, dinero) para contentar al duende, otros proponen **rituales simbólicos** (luz lunar, cristales, decretos de intención). Incluso instrucciones básicas entran en conflicto: por ejemplo, varios guías repiten que *no se debe jugar ni tocar demasiado al duende, ni permitir que los niños lo manipulen* – supuestamente para que se le respete como entidad seria –tiktok.com. En oposición directa, la tienda *Duendes del Uruguay* afirma que los niños pueden y deben interactuar con ellos libremente porque comparten pureza e inocenciaduendesdeluruguay.com. Estas discrepancias reflejan que **cada vendedor arma un relato a conveniencia**, sea para **advertir** y así promover ciertos servicios (como "activaciones" rituales pagadas) o para **tranquilizar** al comprador potencial presentando el producto como 100% seguro y benéfico.

Otra contradicción notable es en la **simbología y estética** de los duendes de la abundancia. Algunos comerciantes los relacionan con iconografía cultural específica – por ejemplo, se venden "duendes árabes" con atuendo medio oriental, "duendes vikingos" con runas, "duendes irlandeses" tipo *leprechaun* con olla de oro, etc. – sugiriendo que existen diferentes linajes tradicionales. Sin embargo, estas categorizaciones suelen ser meramente estéticas y **cambiantes según la moda**. Un año se pone de moda el *duende árabe del dinero*, al siguiente el *gnomo nórdico de la fortuna*, sin que ninguna de esas variantes tenga respaldo en las culturas árabe o escandinava respectivamente. Esto confirma el carácter genérico y *"multiusos"* de la superstición: los duendes vendidos son figuritas fabricadas en serie (a veces importadas de fábricas asiáticas) que reciben distintas historias según lo que **el vendedor cree que atraerá al cliente**. De hecho, las comunidades de aficionados reportan casos pintorescos como la "alerta de estafa" de un comprador que descubrió que su duende traía instrucciones en inglés (porque el lote venía de EEUU) indicando que *¡había que pedirle los deseos en inglés!* – evidencia de lo arbitrario y poco auténtico del asunto.

Ausencia de Coherencia Ritual y Cultural

Cuando se comparan las prácticas recomendadas en torno a los duendes de la abundancia con **rituales de verdaderas tradiciones espirituales**, se hace evidente la falta de coherencia y arraigo cultural:

- **Sincretismo superficial:** En las instrucciones modernas se mezclan elementos de diversas tradiciones sin contexto. Por ejemplo, se habla de dejarle monedas doradas al duende (alusión a los *leprechauns* irlandeses que esconden ollas de oro), a la vez que se menciona encenderle velas de color, recitar *decretos* al estilo Nueva Era, o utilizar cuarzos energéticos como en la cristaloterapia. Esta ensalada esotérica no corresponde a ninguna práctica folclórica transmitida por generaciones (que típicamente tendría símbolos más coherentes y ligados a una cosmovisión específica), sino a la *"espiritualidad de mercado"* contemporánea, donde cualquier símbolo considerado místico se reutiliza con fines comercialesrationalwiki.org.

- **Ruptura con el contexto religioso:** En culturas donde existían creencias en seres similares a duendes, éstos estaban integrados en un sistema de creencias mayor. Por ejemplo, en los Andes el **Ekeko** (dios de la abundancia) es venerado en la feria de Alasitas colocando miniaturas de bienes materiales como una forma de pedir prosperidad, pero el Ekeko es parte del panteón tradicional andino con un rol claro. Los duendes de la abundancia, en cambio, **no forman parte de ningún calendario festivo ni mitología establecida**. No hay oraciones tradicionales ni festividades en su honor dentro de la religión popular; su "culto" se limita a instrucciones repartidas en folletos, redes sociales o de boca de vendedores. Incluso la Iglesia Católica – bajo cuya influencia se forjó gran parte del folclore latinoamericano – rechaza estas prácticas: las clasifica como supersticiones de la Nueva Era que distraen de la fe verdaderaes.catholic.netes.catholic.net. No existe un sincretismo aceptado (a diferencia de, por ejemplo, cómo la creencia en la Pachamama andina se sincretizó en cierta forma con la devoción mariana; los duendes de la abundancia no tienen ese encaje, son un elemento *externo* a las tradiciones religiosas establecidas).

- **Falta de estructura y transmisión:** Un rito tradicional suele tener cierta uniformidad y es transmitido por la comunidad (de padres a hijos, de maestros a aprendices). En cambio, la "ritualística" de estos duendes es extremadamente variable y **personalista**. Un vidente o "maestro" esotérico puede inventar un procedimiento y dárselo a sus clientes, mientras otro gurú enseñará algo totalmente distinto. No hay consenso en detalles básicos: unos dicen que el duende **elige a su dueño** y debes *"adoptarlo"* cuando te sientas "llamado por su energía" (discursos cercanos a la adopción de mascotas o a la compra por intuición), mientras otros dicen que **no importa cuál figura compres** porque *"todos representan al mismo espíritu de la abundancia, lo importante es activarlo bien"*. Esta falta de acuerdo muestra que **no existe una verdadera tradición comunitaria**, sino un cúmulo de creencias privadas

en constante modificación. Como señala un estudio de antropología de la religión, en la modernidad estos fenómenos espirituales mercantilizados funcionan con *lógica de mercado* más que con *lógica ritual*: las prácticas se adaptan a la demanda del consumidor y a la oferta del vendedor, rompiendo la continuidad con las raíces culturalesrationalwiki.org.

- **Incompatibilidad simbólica:** En muchas culturas, los seres del estilo duende están lejos de asociarse con *abundancia financiera* o *éxito material*. Por el contrario, a veces eran vistos como causantes de pérdidas (duendes que esconden objetos de valor, gnomos codiciosos que acaparan tesoros ocultos). La imagen del duende bonachón repartiendo dinero a su "amigo humano" es **una reinterpretación reciente**, posiblemente influida por iconos comerciales (como los gnomos decorativos de jardín o los elfos navideños que ayudan a Santa Claus). Por ejemplo, la misma tienda que vende duendes de la suerte admite en su descripción que los duendes en la mitología suelen ser **tramposos e impredecibles**bindi-online.com, aunque acto seguido intente suavizarlo diciendo que "algunos pueden ayudar a las personas" y que en su catálogo cada duende está destinado a un propósito buenobindi-online.com. Esta *domesticación simbólica* del duende contrasta con la ambivalencia que tienen en cuentos tradicionales (donde una ayuda podía venir con truco). Incluso en el imaginario europeo, el duende/leprechaun no "regala" su oro: la leyenda dice que **si logras atraparlo con astucia te concederá un deseo o te dará su tesoro**, lo que es muy distinto a la idea de *"comprar uno y que por arte de magia atraiga dinero a tu casa"*. En suma, se ha extraído al duende de su contexto folclórico original y se le ha insertado artificialmente en un rol de *amuletismo* simplificado, rol que antes ocupaban otros objetos (herraduras, tréboles, estatuillas de santos, etc.), pero no precisamente duendes.

Mercantilización del Símbolo Esotérico

El auge de los duendes de la abundancia debe entenderse dentro de la **mercantilización general de la espiritualidad contemporánea**. Diversos estudios en sociología y antropología de la religión han señalado que en el mercado esotérico actual prolifera la venta de bienes simbólicos desvinculados de sus orígenes culturales, resignificados como productos de consumo rápido en la economía espiritualrationalwiki.org. En ese sentido, el *duende de la abundancia* es un ejemplo entre muchos: se comercializa junto a ángeles, sapos de la suerte, gatos orientales de la fortuna, imágenes de la Santa Muerte, Budas de la prosperidad, etc., en una suerte de **catálogo universal de la superstición**. Como muestra un catálogo esotérico típico, estos negocios ofrecen figuras de múltiples tradiciones – *duendes y elfos, ekekos andinos, ángeles, diosas hindúes, orishas africanos, hadas, unicornios,* etc. – todas presentadas a la par, fuera de contexto, simplemente como **amuletos intercambiables** según la necesidad del clientebindi-online.combindi-online.com.

Detrás de esta oferta ecléctica subyace la lógica mercantil: la idea de que la **fe** o la **energía espiritual** son algo que puede adquirirse en forma de objeto. La persona compra la figurilla con la expectativa de un beneficio tangible (dinero, amor, protección) y el vendedor obtiene lucro. Renée de la Torre, investigadora de fenómenos religiosos alternativos en Latinoamérica, describe cómo estos nuevos mercados espirituales funcionan con las leyes de la oferta y la demanda, donde *"lo sagrado se consume"* y se adapta al gusto del consumidor, frecuentemente desconectando los símbolos de su tradición original. Esto no quiere decir que quienes compran amuletos no crean genuinamente en ellos – al contrario, la credulidad es real –, pero el **dispositivo de venta** aprovecha esa creencia para multiplicar productos.

Un elemento clave de la mercantilización es la **adaptabilidad del relato**: si un discurso deja de atraer clientes, se ajusta. Con los duendes se observa que han ido incorporando vocabulario de moda: hace 20 años los vendedores hablaban más de "magia" y "rituales"; hoy muchos prefieren términos como *"energía", "vibraciones", "ley de atracción"*, para hacerlo atractivo a un público New Age educado. Del mismo modo, se suman tendencias como la *"adopción responsable"* (copiando el lenguaje de las mascotas o las plantas) diciendo que *"debes cuidar, amar y respetar a tu duende como a un miembro de la familia"*. Esta humanización del objeto busca fomentar un **apego emocional del cliente** hacia la figurilla, volviéndolo más propenso a adquirir complementos (casitas para duendes, accesorios, ofrendas especiales que también venden) y a no abandonarlo – lo que en términos comerciales se traduce en posibilidad de ventas futuras y fidelización. En última instancia, todo está orientado a presentar la compra no como un gasto banal, sino como una *"inversión espiritual"* que traerá recompensas.

Desde la perspectiva del consumidor, el fenómeno también refleja necesidades sociales: en épocas de crisis e incertidumbre económica, no es sorprendente que resurjan talismanes de la abundancia. Históricamente, las personas han recurrido a amuletos en busca de seguridad cuando fallan otras estructuras (por ejemplo, amuletos contra el mal de ojo, velas para pedir empleo, etc.). Lo novedoso aquí es **la institucionalización comercial** de esa búsqueda: cadenas de tiendas y videntes online que estandarizan y empaquetan la esperanza en forma de *duende*. Al comprar el objeto, el cliente siente que *"está haciendo algo"* por mejorar su suerte, lo cual psicológicamente puede brindarle calma o motivación (un fenómeno semejante al de llevar un amuleto de la suerte por confianza subjetiva). Es decir, más allá de la validez objetiva, el *acto de compra y ritualización* puede producir un efecto placebo o de autosugestión. Los vendedores explotan este efecto con testimonios de éxito, mercadeando los duendes como si fueran casi una **"receta mágica"** infalible.

Conclusiones

La creencia en los *duendes de la abundancia* ejemplifica cómo una superstición puede ser **manufacturada y difundida en la era moderna** desvinculada de auténticas tradiciones. No

se encontró evidencia en las fuentes académicas de que exista un culto antiguo organizado en torno a duendes otorgadores de dinero; por el contrario, todo indica que se trata de un **invento contemporáneo** nutrido por referencias folclóricas generales, fantasía popular y estrategias de marketing. Diferentes vendedores relatan historias **incoherentes entre sí**, lo cual debilita cualquier pretensión de legitimidad histórica: un mismo objeto es promocionado con mitos variables según la conveniencia comercial del momento.

La falta de coherencia ritual y simbólica con tradiciones establecidas señala que estamos ante un fenómeno de **espiritualidad consumista**. Se puede trazar un paralelo con otros símbolos esotéricos comercializados: así como el *"ojo turco"* cuelga en autos de personas que desconocen la cultura turca, o como figuras orientales de feng-shui se usan decorativamente sin entender su significado, los duendes de la abundancia son *símbolos descontextualizados* adoptados principalmente por la promesa material que conllevan. En palabras de un artículo crítico, este tipo de creencia prospera porque muchos buscan "el poder de la superstición" para sentirse en control de un mundo incierto[fastercapital.comfastercapital.com](). Portar un amuleto o seguir un ritual casero brinda una **sensación de control y consuelo** frente a la incertidumbre económica, aunque dicha sensación se sustente en relatos frágiles[fastercapital.com]().

En definitiva, la moda de los duendes de la abundancia habla tanto de la **astucia de ciertos comerciantes** – que capitalizan anhelos y temores atávicos envolviéndolos en nuevos paquetes – como de la **persistencia de la necesidad humana de creer** en fuerzas invisibles que puedan brindar ayuda. Académicamente, es un caso ilustrativo de cómo el folclore puede ser reinventado y **comercializado en masa** en el siglo XXI. Al exponer sus contradicciones internas y su desvinculación de las fuentes tradicionales, no se pretende burlarse de quienes han depositado fe en estos duendes, sino más bien fomentar una mirada crítica: entender que detrás de las figurillas genéricas y las narrativas cambiantes hay un negocio, y que la *verdadera abundancia* difícilmente provenga de un duende de fantasía comprado en tienda, sino del esfuerzo, la comunidad y – para quienes son creyentes – la providencia divina o la sabiduría ancestral, elementos que ningún atajo mercantil puede sustituir.

Fuentes:

- Orozco Torres, A. (2021). *Estafas, supersticiones y demonios: la oscura verdad detrás del movimiento New Age*. En Catholic.net[es.catholic.netes.catholic.net]().

- Semana (2023). *¿Qué dice la mitología sobre los duendes de la suerte?*[semana.comsemana.com]().

- Scribd (s/f). *El Folklore – Mitos y leyendas en Argentina* (tradiciones guaraníes)[es.scribd.com]().

- Bindi Esoterismo (tienda online). *Duendes de la Suerte – Descripción de producto*[bindi-online.combindi-online.com]().

- DuendesdelUruguay.com. *Guía de Cuidados para Duendes* (instrucciones del vendedor)duendesdeluruguay.comduendesdeluruguay.com.

- RationalWiki (2019). *Fakelore*rationalwiki.org.

- Excélsior (2024). *Acuden al Mercado Sonora por amuletos y limpias…* (nota de prensa)excelsior.com.mxexcelsior.com.mx.

- FasterCapital (blog) (2023). *Amuletos de la suerte: psicología y tradición*fastercapital.comfastercapital.com.